

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Los cañones también apuntan a Iraq

JIM LOBE

Corresponsal de IPS en Washington.

El gobierno de Estados Unidos está dividido ante la propuesta de llevar la inminente guerra antiterrorista contra Iraq y otros países de Medio Oriente que han respaldado a organizaciones armadas.

El resultado de esa polémica interna determinará el tamaño de la coalición internacional que la administración de George W. Bush organiza para tomar represalias por los atentados en Nueva York y Washington.

La amplitud y la persistencia de la coalición dependerán de los objetivos de la campaña militar que Bush confirmó en un discurso ante el Congreso legislativo. En efecto, la cantidad de participantes se reducirá si la ofensiva fuera más allá de la destrucción del movimiento Al Qaeda del saudita Osama Bin Laden y del eventual combate contra fuerzas del movimiento Talibán, de Afganistán.

El Talibán se negó a entregar a Bin Laden, oculto en territorio afgano, como lo exigiera Bush en su discurso ante el Congreso.

El enfrentamiento entre el Departamento de Estado (cancillería) y las fuerzas de derecha concentradas en el Pentágono y en torno al vicepresidente Dick Cheney se filtró a la prensa en los últimos días.

El debate se intensifica, sugiere una carta abierta enviada al diario Washington Times y firmada por 38 destacados conservadores, en su mayoría partidarios del primer ministro israelí Ariel Sharon.

La carta está firmada, entre otros, por Jeane Kirkpatrick, la ex embajadora ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Richard Perle, del Consejo de Política de Defensa (una comisión asesora del Pentágono) y Frank Gaffney, ex funcionario de Defensa, y pide a Bush que “retire a Sadam Hussein del poder en Iraq”.

La carta, enviada por la organización Proyecto para el Nuevo Siglo Estadounidense, también pide ataques contra Irán y Siria, en su calidad de auspiciantes de Hezbolá, el grupo guerrillero que en 1983 atacó un cuartel de la Marina estadounidense en Beirut y luchó contra las fuerzas israelíes en el sur de Líbano hasta que éstas se retiraron en mayo de 2000.

La discusión en Washington enfrenta al bando “unilateralista” contra el “multilateralista”.

Los unilateralistas defienden la instalación de un escudo nacional antimisilístico, una política rigurosa hacia China y el rechazo de varios tratados internacionales. En este grupo están el subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz, el jefe de política del Pentágono Douglas Feith y el jefe de personal de Cheney, Lewis Libby.

Los multilateralistas pretenden continuar la política exterior del gobierno de Bill Clinton y profundizar la relación con la ONU y otros organismos internacionales. Entre ellos se encuentra el secretario de Estado Colin Powell y sus principales colaboradores.

Powell y los multilateralistas prevalecían aparentemente cuando el gobierno resolvió conformar una coalición internacional para combatir el terrorismo mundial tras los atentados.

“Mientras se derrumbaba el World Trade Center, el unilateralismo estadounidense también caía”, escribió P. Edward Haley, especialista en política exterior de la universidad Claremont McKenna College.

Pero ámbitos unilateralistas pusieron en duda esa opinión desde que Washington comenzó a presionar a Sharon para que acordara un cese del fuego con el presidente palestino Yaser Arafat.

Los unilateralistas argumentan que el movimiento Al Qaeda no podría haber realizado los atentados sin la ayuda de gobiernos con más poder que el Talibán.

“Alguien le enseñó a estos suicidas cómo volar aviones grandes. No creo que eso pueda hacerse sin la ayuda de gobiernos poderosos”, dijo Perle el día de los atentados.

Poco después se supo que los hombres que secuestraron los cuatro aviones protagonistas de los atentados aprendieron a volar en academias estadounidenses, pero Perle y otros siguieron refiriéndose a Iraq como el gobierno más sospechoso.

Luego se supo que uno de los presuntos secuestradores estuvo en contacto en 1999 con un agente de inteligencia iraquí en Praga, y algunos medios de comunicación, como el diario Wall Street Journal, reflataron la teoría de que Bagdad estuvo detrás del atentado explosivo contra las torres gemelas en 1993.

Pero la mayoría de los analistas independientes no creen que Bagdad esté involucrado en los atentados de septiembre. El propio vicepresidente Cheney dijo que no existen evidencias que vinculen a Iraq con los hechos.

No obstante, los unilateralistas afirman que este es el momento para atacar a Sadam Hussein, si Washington está decidido a “extirpar de raíz” al terrorismo.

“La amenaza terrorista no desaparecerá hasta que lo haga Sadam”, advirtió un editorial del Wall Street Journal.

Si Bush no ataca a Sadam Hussein, “los estados árabes moderados tendrán menos interés en sumarse a una coalición contra el terror porque dudarán de la seriedad de la campaña de largo plazo de Estados Unidos”, agregó.

Como no hay pruebas que vinculen los atentados a una conspiración mayor, Powell sostiene que una acción militar contra otros estados, además de Afganistán, alejará la posibilidad de organizar una coalición internacional y podría arrojar a la opinión pública de los países islámicos contra Estados Unidos y los gobiernos que lo apoyen.

La población de Medio Oriente “considera que Iraq ya sufrió demasiado por nuestra causa desde la guerra del Golfo”, señaló un colaborador del Congreso.

“Sería imposible que los gobiernos árabes nos respaldaran si atacamos (a Iraq) ahora, sin pruebas sólidas de que Sadam estuvo involucrado en estos atentados”, agregó.

Esta es la opinión de los aliados europeos y árabes más cercanos de Washington, y del propio padre del presidente, George Bush, que dirigió la guerra del Golfo durante su gobierno.

Perle y sus aliados rechazan la idea de que Washington necesita el apoyo árabe o de otros estados importantes, como Rusia o algunos de sus aliados europeos. También afirman que la coalición internacional creada en la guerra del Golfo contra Iraq impidió que Estados Unidos derrocará a Sadam Hussein. Washington estará más limitado cuánto mayor sea la coalición, en su opinión.

El único punto en que los dos bandos del gobierno están de acuerdo es en la necesidad de atacar a Bin Laden y el Talibán, si éste no cumple con las exigencias de Washington.